

Monasterios, a mí

Pernoctar en un monasterio, en el corazón de la *Ribeira Sacra ourensana*, conjugando el recogimiento y recreo de los sentidos a que invitan sus claustros benedictinos, con el confort modernista de sus instalaciones reconstruidas, bien justifican “derrochar” en el *Parador de Santo Estevo* algunos días de nuestra vida. Los recuperaremos en salud y energía, multiplicados en un “ciento por uno”.

Texto y Fotos:
Jesús Rivero

“G

uau!!... es impresionante”. Así calificaba Isabel Hernández Flores –Directora de Santo Estevo– a este emblemático Parador de la Red, cuando llegó a él por primera vez, según descendía por el camino de entrada a la aldea de **Santo Estevo de Ribas de Sil** donde se encuentra ubicado, perteneciente al Ayuntamiento de Nogueira de Ramuín, situado en la comarca de la Ribeira Sacra, a 28 km de Ourense.

La comarca de la Ribeira Sacra, en cuyo corazón se encuentra encaramado el Parador, ha sido denominada así por el florecimiento monástico y eremítico en las riberas de los ríos Sil, Loña y Mao durante los siglos X al XIII: la zona agrupa a la mayor cantidad de monasterios de toda Galicia, atraídos por el espectacular paisaje de los cañones del Sil y sus consecuentes espiritualidades.

Tomando como “campamento-base” el Parador de Santo Estevo, es obligado programar la visita a otros tantos monasterios: **San Pedro de Rocas**, cuyas raíces históricas se encuentran en el templo que hicieron allá por el 573 siete varones suevos a partir de unas sencillas cárcavas; **Xunqueira de Espadanedo** y **Santa María de Montederramo**, monasterios benedictinos que alcanzaron su brillantez en la etapa cisterciense del siglo XII; el románico de **Santa Cristina**; etc.

Tres Claustros y un solo Parador verdadero

Fuese cual fuese la razón que les llevó a aquellos nueve obispos a fijar su morada en Santo Estevo, el caso es que sus sepulturas sirvieron de lugar de culto y peregrinación durante toda la edad media y moderna. Un sin fin de hechos milagrosos atribuidos a su existencia motivó a erigir el famoso Claustro de los Obispos, en 1290.

El **Claustro de los Obispos**, también llamado **claustro procesional**, es el recinto más antiguo del edificio. Durante el siglo XVI se sustituyó su cubierta de madera por bóvedas de crucería estrelladas.

El claustro más pequeño fue construido en el último cuarto del siglo XVI y está situado en el hastial sur del Claustro de los Obispos.



Llegada al Parador de Santo Estevo de Ribas de Sil. En Luintra (Ribeira Sacra, Ourense)



Decoración modernista para un monasterio medieval

El tercer claustro, o **Claustro de Portería**, es una suntuosa muestra renacentista. Posee unas notables dimensiones que lo sitúan en uno de los de mayor envergadura de Galicia.

Es, precisamente este **Claustro Grande**, quien ha debido superar mayores crisis de conservación arquitectónica con el transcurrir de los años, al haber incluso sufrido derrumbamientos parciales. De hecho, es a partir de 1985 cuando se empezó a recobrar el aspecto original y a destinar algunas dependencias a salones de actos, cafetería,...

Por otra parte, y para solucionar la inexistencia del lienzo norte del Claustro Grande, los arquitectos planearon una intervención que causó gran polémica: instalar un muro cortina de cristal reflectante, que al reproducir la imagen de las fachadas reproduciría como un espejo la simetría de los arcos y columnas. Una actuación reversible que no dañaría el patrimonio y que ofrecía una propuesta novedosa a la vez que polémica.



Isabel Hernández Flores, Directora de Santo Estevo

Sillas post-modernas y cerramientos acristalados



Arcos benedictinos vs sillas futuristas

A partir de la década de los noventa comienza por fin a fraguarse la idea de convertirlo en hotel monumento: se inauguró como Parador de Turismo el 28 de julio de 2004 y el 2 de agosto –hace ahora exactamente un lustro– se alojó el primer huésped.

No obstante, según me confesó su Directora “el Parador no deja indiferente a nadie”. Un valor indiscutible es haber sabido conjugar siglos de historia con un mobiliario y decoración moderna –alguien puede tildarla de “excesiva”–, integran piezas únicas: sillería atrevida, jarrones y mesas, cerramientos acristalados,... y hasta un árbol luminiscente en pleno claustro.

Quizás un 1% de huéspedes –según estimaciones de Isabel Hernández– rechazan tanto modernismo, pero un 65% de ocupación media anual avalan lo acertado de la fórmula. No sólo gallegos, sino también huéspedes de toda la geografía del Estado y extranjeros, y cada vez más empresas –sin olvidar el “segmento nupcial”–, eligen Santo Estevo como *meeting point*. Como diría su Directora: “es un lugar que yo ele-

Galicia, en Agosto..., es un "festa"!

Agosto, en Galicia = "festa",... del caballo, del pulpo,... del afilador (en Luintra, a 5 km del Parador). En Soutelo do Montes, el 23 de agosto, tuvo lugar el XXX Festival do Gaiteiro.



giría para desconectar del mundo, sin perder el contacto con el arte".

No es un consejo baladí, si tenemos en cuenta que *Isabel*, pese a su juventud, ha trabajado en 11 Paradores –además de en Gran Bretaña y Francia–, y dirigido los dos últimos establecimientos. A la hora de elegir su "preferido" duda entre Santo Estevo y su anterior destino, el de Bielsa, en Huesca... porque allí, conoció a su marido-. Aragonesa "de corazón" (nació en Teruel), vivió y estudió Hostelería en San Pol de Mar, hasta que la "fichó la Red"... pocos, pero intensos años, que destilan profesionalidad en la dirección de un Parador que bien vale un desvío en cualquiera de nuestras rutas de viaje.

Lago de Sanabria

El mejor camino para llegar al Parador-Monasterio es a través de Ourense capital. Desde la zona universitaria, indicada en toda la ciudad con carteles con fondo azul y letras blancas, parte una carretera (C-536 / OU-536) hacia Trives-Luintra. Saliendo de Ourense por esta carretera, a unos ocho kilómetros pasando diversas glorietas, se ubica una rotonda donde ya marca dirección a Luintra y al Parador. El Monasterio se encuentra a unos treinta kilómetros de Ourense, a unos 25 minutos en coche.

Y, si viaja a Ourense por la autovía de Benavente a Pontevedra, permítame un desvío aconsejado: visitar el Parque Natural del Lago de Sanabria –en Puebla de Sanabria encontrará de hecho un Parador donde albergarse–.

Si es de buen comer, no deje de degustar los "habones" (judiones), la ternera o la trucha sanabresa,... Me atrevo a sugerirle, antes o después de pegarse un chapuzón en la playa fluvial del lago, la subida hasta la *Laguna de los Peces* –podrá disfrutar de excelentes panorámicas del Lago–; en el camino, un restaurante recomendado, en San Martín de Castañeda: *El Recreo de Sanabria*

Por cierto, en Santo Estevo, no deje de probar el pulpo a la gallega y las vieras al horno. Desde luego... regado con un blanco de la ribera sacra (de barrica, si puede ser). ¡Palabra de gourmet... en un Epicureando!



▲
Cárcavas en las rocas guardan secretos de eremitas de hace siglos

Los Cañones del Sil

Si optas por recorrer –lo que te recomiendo– la comarca, y “sumergirte” en la senda fluvial de este mítico afluente del Miño, quizás llegues a entender por qué Isaura, Vimarasio, Gonzalo Osorio, Froalengo, Servando, Viliulfo, Pelayo, Alfonso y Pedro, también optaron por abandonar sus dignidades de obispos para retirarse al monasterio de Santo Este-

vo desde su fundación en el siglo X hasta inicios del siglo XI.

Belleza, recogimiento, espiritualidad, soledad... son atractivos y privilegios accesibles a quienes allí se refugian. Quizás es lo que supieron ver y elegir aquellos nueve santos obispos que dieron fama en el medievo al monasterio que hoy, en su versión Parador, les ha devuelto dándoles su nombre a algunas “habitaciones superiores”.



Angostos caminos conducen desde el Sil a inaccesibles viñedos en toda la ribera

Profundas oquedades realzan la vejez de castaños centenarios



Bosques de castaños y robles propician el recogimiento



Dentro de la región se pueden –y deben– disfrutar de numerosas rutas de senderismo que parten de Santo Estevo, San Pedro de Rocas o Santa Cristina, siendo quizá el monasterio de Santo Estevo el centro neurálgico de referencia. Además, la oferta se complementa con diversas actividades como paseo en Catamarán por los cañones del río Sil, rutas a caballo, rutas en canoa, quads y más deportes y actividades de aventura de media jornada aptas para cualquier edad. Inmen-

tos bosques de robles –americanos y gallegos–, y castaños, le acompañarán y... subyugarán.

El entorno único de naturaleza alberga también numerosas bodegas donde se cría el **vino de la Ribeira Sacra D.O.**, llamativos bancales con un método de cultivo único en España, a la vera del río. El inigualable clima y las inmejorables condiciones climáticas hacen de este vino un caldo al alcance de todos.